que en favor de él se cumple la consoladora sentencia de Nuestro Señor, que dijo para los que hacen verdadera profesion de la fe: *Qui me confessus fuerit coram hominibus, confitebor et ego eum coram Patre meo.* Escoge, pues, ya que *qui vero non crediderit, condemnabitur.*

II. Considera si haces ó no haces profesion clara y explícita de la fe, y si das de ella el debido testimonio ante Dios y los hombres, y si lo das en tus pensamientos, palabras y obras. 1. Cuando tienes alguna tentacion contra la fe ¿acudes á Dios interiormente? echas á un lado tus razones y te fundas en la gran razon de la fe? haces entonces un sacrificio entero de tus luces? tienes cuidado de reparar con actos contrarios las máximas del mundo? en suma, fundado en las promesas que hiciste en el santo bautismo, dices á Nuestro Señor: *Domine, adauge fidem meam?* 2. Considera si con tus palabras haces profesion de la fe. ¿Repites el símbolo de los apóstoles? haces actos de fe? los haces con frecuencia y con fervor? puedes decir prácticamente: *Credo, Domine; credo, Domine?* 3. Considera si tus obras son hijas de la fe; si haces la señal de la cruz con la debida devocion al acostarte y al levantarte; si rezas con fervor, si cumples tus deberes de cristiano y los propios del Clerical, de tu seccion, de tu clase y los del oficio que te han confiado. Acuérdate de aquel documento de Santiago: *Ostendam ex operibus fidem meam.* Dichoso serás, por cierto, si tus obras publican la práctica de tu fe.

III. Considera los medios para profesar bien la fe. 1. Hacer una buena confesion general, principalmente si sospechares que alguna de tus confesiones pasadas hubiese sido mala. ¡Qué horror confesarse mal! qué horror! qué miseria! y qué osadía comulgar en pecado mortal! 2. Hacer buenas comuniones y jamas atreverte á comulgar sacrílegamente. ¡Qué miseria y qué crímen tan enorme comulgar sacrílegamente! ¡Ah! teme la mala confesion, teme la mala comunion! porque ellas solas pueden hacerte perder tu vocacion y ser causa aun de perder tu lugar en el Clerical. ¡Ay! ay de tí si pierdes tu vocacion! y mil veces mas ay! si conociendo que la has perdido por tu pecado, no tratas de recobrarla por medio de una vida santa, de una vida conforme al reglamento, y segun tus obligaciones! Teme, teme



la pérdida de tu vocacion, porque podria tener por resultado la pérdida de tu fe. Clama, pues, clama: *Domine, adauge fidem meam,* para que de una vez, por medio de tus buenas obras, asegures tu vocacion: *Ut per bona opera certam vestram vocationem faciatis.* ¡Ay! ay de aquellos que por haber caido en pecado mortal perdieron su santa vocacion.

## FEBRERO 1º.

### Vigilia de la Purificacion.

I. Considera algunos de los actos de la santísima Vírgen y del señor san José en la vigilia de la Purificacion. 1. ¿Qué hicieron los virginales esposos? Cumplieron la ley. Mas no te contentes con saber esto, sino que debes examinar cuán solícitos fueron en cumplir una ley á la que no estaban obligados. ¡Tanto amaban la obediencia! tanto amaban hacer, no su propia voluntad, sino la de su hijo Jesus, Dios y Hombre verdadero. 2. ¿Qué hicieron los virginales esposos el señor san José y la santísima Vírgen María? Obedecieron. Y tú ¿obedeces? obedeces siempre? obedecerias aun cuando no estuvieses obligado? José y María *non excusant se sua servata virginitate, neque etiam prolis dignitate.* Y ¿por qué tú te excusas? por qué no ves en la observancia del reglamento otros tantos actos de obediencia? por qué no te animas á obedecer á vista de la conducta de Jesus? ¡Oh santa, oh admirable obediencia! José y María obedecieron, y ¿por qué? *Quia Filii exemplum acceperunt.* Duélete de tus inobediencias, de tus faltas contra el reglamento, y exclama lleno de fe y de confianza: *O admiranda obedientia! o admiranda humilitas! Disce a Josepho et Maria, esse humilem cordis et obedientem.*

II. Considera á José y á María abandonando el establo de Belen. 1. ¿Qué abandonan? un lugar inmundo? No, ciertamente; porque allí estaba Jesus, y su pobreza era la misma abundancia, la misma saciedad, el mismo consuelo, el todo mismo. *In summa paupertate Joseph et Maria deliciabuntur.* Y tú ¿en qué te alegras? en qué pones tu gusto? ¡Oh si amaras desde hoy lo único que es sumamente digno

de ser amado cuán lejos estarias de todo lo que no es Jesus! 2. Considera que de José y de María se dice, que estando faltos de todo, sin embargo, todo lo poseian, porque con ellos estaba Jesus: *Una et abundans erat consolatio, esse cum Jesu.* Imítalos tú, anímate á obrar conforme tan divinos ejemplos, y resuélvete á seguirlos para siempre, porque estando con Jesus no hay soledad, no hay pobreza, no hay molestia; y sí hay cumplida paz, verdadera felicidad y delicias de eterna gloria estando en compañía de Jesus, y trabajando por Jesus.

III. Considera el viaje de José y María yendo de Belen á la santa ciudad de Jerusalen, y aprende á viajar por este valle de lágrimas, de suerte que llegues á la Jerusalen de la gloria. 1. Caminan con la mayor pobreza. Y tú ¿eres pobre? eres al menos pobre de espíritu? 2. Caminan con la mayor modestia. Y ¿eres tú modesto? lo eres cual debe serlo el que debe practicar segun el Apóstol, el *modestia vestra nota sit omnibus hominibus?* 3. Caminan con la mayor paciencia no obstante los sufrimientos, la escasez y el menosprecio. Y ¿sabes tú sufrir las flaquezas y las molestias del prójimo? ¿qué haces tú en los viajes? cómo hablas en ellos? cómo pasas el tiempo? cómo empleas tu corazon? ¡Ah! imita á José y á María, y *vide eos alternantes obsequia puero Jesu.* 4. ¿Cómo te portas en los dias de paseo? qué haces en los tiempos destinados á las visitas? cómo te portas con cada persona en particular? te portas bien? te portas mal? te rodea algun peligro? Examínalo bien, llora tus ingratitudes, y para lo de adelante *disce a Jesu et Maria et Joseph* la práctica de la obediencia perfecta, de la humildad profunda y de los actos prácticos de verdadera y sólida abyeccion. Hé aquí la idea mas perfecta del varon virtuoso: ¡ser humilde, ser obediente! y ¿lo eres tú? Examínalo.

## FEBRERO 3.

### Sobre las causas de la purificacion.

I. Considera las causas por las que se movió la santísima Vírgen á purificarse, y aprende á obrar segun ellas, para que de este modo puedas poco á poco ser prácticamente de solo Dios. 1. La generosidad



para con Dios. ¡Oh cuán feliz es el alma generosa! oh cuánta generosidad ostentan en el templo la santísima Vírgen y el señor san José! qué mucho que sus actos fuesen perfectísimos! ¡oh si los imitaras ya de corazon! 2. La obediencia. Considera que fueron al templo *ut legi obedirent in qua legislatorem reverebatur.* ¡Cuán perfecta es la obediencia que hace mas de lo que debe! Imítalos tú desde este momento y aprenderás á vivir en el Clerical segun los santos reglamentos. 3. Nuestros reglamentos son muy santos, muy convenientes y aun muy útiles, pero ¿cómo los observas? Convengo que no obligan bajo pecado por sí mismos; pero tambien deberás convenir que estás obligado á observarlos como la santísima Vírgen que observó lo que tampoco estaba obligada. No, ya no faltes al reglamento; haz caso de cosas pequeñas del reglamento, y guárdate de menospreciarlas, porque de los principios viene la ruina: *Cadentium hoc est principium.*

II. Considera otra causa que excitó á los esposos para que se sujetasen á la ley de la purificacion. 1. *Ut imitarentur Filium suum quem viderunt legi circumcisionis subjectum,* el cual tampoco estaba obligado. Hé aquí un motivo poderoso para que te persuadas á la observancia de tus reglamentos y de todo cuanto te insinuaren los superiores del Clerical. Y tú ¿los obedeces? los obedeces siempre? los obedeces en cosas pequeñas? los obedeces en cosas que no te mandan, sino que tan solo te aconsejan? los obedeces por puro amor de Dios y generosidad, ya que sabes que no te obligan bajo pecado? Sigue, pues, este camino, ya que lo anduvieron primero Jesus y José y María. ¡Ah! *Dole quod ea non iveris.* ¡Ah! *time et magis atque magis time si adhuc non eas. Ama ergo et ibis.* Ama tus reglamentos y los guardarás.

III. Considera otras causas que descubrimos en María y José para que se sujetasen á la ley de la purificacion. 1. *Ut isti almi parentes Christi purificarentur;* pero no de algo impuro, porque uno y otro eran purísimos y no habia en ellos la menor mancha, sino *per similitudinem Christi, id est, per accesum ad summe purum.* Por consiguiente, creció en ambos esposos su pureza, como su virginidad en su divina paternidad y maternidad. 2. El fin del reglamento del Clerical es purificarte: ahora bien, ¿lo obedeces? ¡Qué motivo tan poderoso para

que de hoy en adelante observes tus reglamentos! ¿Te moverá un grande aumento de pureza que podrás merecer con su observancia? ¡Ah! al menos *moveat te ut ab impuro recedas.* Mas no te contentes con esto, sino *accede etiam ad summe purum per disiderium proficiendi in via virtutis.* Así serás feliz, si así obedeces; y comenzarás á practicar el *qui sanctus est, sanctificetur et adhuc, æmulamini charismata meliora,* y de paso en paso, ó de virtud en virtud, atados convenientemente los estímulos del amor propio, comenzarás á obrar con perfeccion por solo Dios, ó por Dios solo, á imitacion de Jesus, María y José.

## FEBRERO 5.

### Virtudes de Jose y Maria en la purificacion.

I. Considera algunas de las principales virtudes que practicaron José y María en la purificacion. 1. Una heróica caridad, porque uno y otra se sujetaron á tanto sacrificio *ut vitarent scandalum judeorum.* Los judíos sabian que María habia dado á luz á su hijo; pero ignoraban que era Madre de Dios y que no habia concebido por obra de hombre. 2. Para no escandalizar se abstienen del uso de un gran privilegio, y aun hacen lo contrario. Aprende en el Clerical leccion tan importante; aprende á seguir la secuela de los otros en la observancia del reglamento; aprende á hacerlo con toda puntualidad aunque te excusen algunos motivos. ¡Oh santa caridad fraterna, quién te poseyera! Sí, con la caridad en favor del prójimo podrás obrar con el tiempo conforme los mas grandes santos, ya que segun el Espíritu Santo: *Plenitudo ergo legis est dilectio.* Determínate, pues, á tener tanta caridad que estés resuelto *ab aliqua ommittere, quæ licite agere possis*: así tendrás en la práctica la verdadera caridad fraterna.

II. Considera otras virtudes que brillan en este misterio: 1. El amor á la vida comun, pudiéndose decir de José y de María que fueron al templo á purificarse *ut conformarent se aliis in licitis et honestis.* ¡Qué acto de virtud tan heróico! 2. Son padres purísimos, y aparecen como los demas; son padres de un Dios hecho hombre, y aparecen míseros padres de un descendiente de Adan; son, en suma, vírgenes



inmaculados y aparecen privados de joya tan inestimable! Aprende de este hecho la vida comun en el Clerical; aprende el amor á esa vida ordinaria; aprende á huir de privilegios y distinciones, y graba tambien en el centro de tu corazon: *Via communis secura est magis, quia magis probata, et regulis a Deo dictatis firmata.* Obra de este modo, y siempre obra así, *quia hac sancti prœivere;* así como hay mucho que temer por aquellos que, dejada la vía ordinaria, siguen el camino de los privilegios y de las distinciones.

III. Considera otras causas por las que obraron la santísima Vírgen y el señor san José, y que llevan consigo un grande amor á la humildad y á la pobreza. 1. Era Madre de Dios y ¡no quiere parecerlo! Era padre de Cristo y quiso aparecer padre de un hombre. *Non curant ut videantur puri, sed ut sint.* Por consiguiente, refórmate en el Clerical y en el cumplimiento de la observancia del reglamento: *Cura ergo magis esse, quam videri ut talis.* 2. Considera sobre la pobreza de esos dos riquísimos esposos Acababan de recibir las dádivas de los magos, tenian lo necesario para ofrecer un sacrificio y una ofrenda como los mas pudientes de su nacion, y sin embargo no lo hacen, sino que ofreciendo en público la ofrenda del pobre, depositan en el templo ocultamente el purísimo oro, el incienso y la mirra. Y tú ¿los imitas? haces lo contrario? *non eligis tu tibi honoratiora? non illa procuras? non gaudes meliora? Vide et magis vide, quantum tibi desit,* y resuélvete en la práctica á imitar á José y María para que te hagas santo, mediante las virtudes de la humildad y obediencia.

## FEBRERO 6.

### Por que Jesucristo quiso ser ofrecido.

I. Considera algunas de las razones por las que quiso Jesucristo ser ofrecido á su Eterno Padre, y aprende por ellas á ofrecerte á Dios de corazon, así como á conooer cuán afortunado es el que de hecho se ofrece á Dios. 1. Jesucristo era el autor de la ley; queria mostrarnos prácticamente que no habia venido á quebrantarla sino á cumplirla, y por esto él mismo da el mas exacto cumplimiento á lo que no estaba

obligado. 2. Considera que puesto tú en el Clerical y desempeñando los cargos que te confiaren, enseñas muchos actos de virtud, y aun los ponderas. *Sed facisne etiam?* tus obras son la manifestacion de tus palabras? practicas los mismo que enseñas? tus obras están en oposicion con tu enseñanza? Teme si así fuese, *quia non laudatur a Christo qui solum docuerit, sed qui fecit et docuerit.* ¡Qué santo puedes hacerte en el Clerical! cuán perfecto en la virtud! qué actos tan heróicos los que puedes llevar á cabo! Trabaja, pues, en obrar conforme tus palabras, ya que *virtus condidit, non in dictis, sed in factis,* y ojalá que aprendas á consagrarte á Dios, mediante los santos votos de pobreza, castidad y obediencia. ¡Tanta es la dicha del consagrado á Dios!

II. Considera que el divino infante quiso ser ofrecido por sus purísimos padres por humildad, comenzando desde entonces á enseñarnos tan importante leccion. 1. Es Dios verdadero y quiere ser ofrecido ante los de su nacion, como si tan solo fuese verdadero hombre. El se humilla, y al mismo tiempo ofrece á su Eterno Padre una hostia inmaculada que le es sumamente agradable. Y tú ¿cuáles negocios defiendes? ¡Oh si imitaras á Cristo Señor nuestro, de quien se dice: *Dei Filius magis attendit quæ grata sunt Patri, quam quæ sibi honorificat.* Y tú ¿haces lo contrario? cuidas quizá mucho de lo que te honra á tí, y dejas á un lado lo que honra á Dios? por ventura lo que honra á Dios te lo aplicas á tu propia honra? Teme tan pérfida conducta, porque honrándote á tí mismo deshonras á Dios, y ademas el mismo Dios ha jurado no dar su gloria á nadie: *Gloriam meam alteri non dabo.*

III. Considera en tercer lugar, que Cristo Señor nuestro quiso ser ofrecido á su Padre para pertenecernos de un modo especial. Bellísimo pensamiento que hizo decir á santo Tomás de Villanueva: *Christum duplici voluisse titulo esse nostrum.* Pásmate de la conducta tan admirable de Jesus, admira cómo busca títulos para pertenecernos, y admira cómo todo lo hace por el sumo amor que nos profesa. ¡Oh si tú obrases de este modo! oh si desde hoy quisieras ser de Jesus! oh si buscaras medios para pertenecer á Jesus! oh si te sirvieras de las criaturas que te rodean para que tú te entregases á Jesus! oh si cada



momento de tiempo fuese una accion tan perfecta que mas te uniera con Jesus! Hazlo, pues, ya que es una verdad innegable que *titulos esse Dei suggerit tibi omnis hora et etiam omnis creatura.* Sí; de hoy en adelante seamos todos de Jesus, perfectamente de Jesus y para siempre de Jesus; seamos de María, completamente de María y todos de María; seamos del señor san José, absolutamente de José y deseosos de imitar siempre al señor san José.

## FEBRERO 7.

### Ofrecimiento de Jesus a su Padre.

I. Considera á la santísima Vírgen María ofreciendo á su divino Hijo al Eterno Padre, y cuáles deben ser las cualidades de tu corazon al ofrecerte á Dios. 1. María ofrece á su Hijo con actos vivísimos de fe, con actos perfectos de adoracion, con actos de accion de gracias los mas reconocidos y repetidos. Y tú, ¿te consagras á Dios? te consagras á Dios con todas tus cosas? en el Clerical has hecho ya tan divina consagracion? la hiciste debidamente en los santos ejercicios? la hiciste en el dia de la Purificacion de la santísima Vírgen María y del ofrecimiento al Eterno Padre de su divino Hijo? la renuevas todos los meses? Examínate, llora tus descuidos en materia tan importante y resuelve lo conveniente para lo de adelante. 2. Considera sobre el consagrarte á Dios. ¡Qué práctica tan saludable la de ser todo de Dios! cuán meritoria la de hacerlo con los votos de pobreza, castidad y obediencia! ¡Ah! *Gratias age Virgini,* que te ha dado tan importante leccion; aprende á ofrecerte á Dios, y *disce tuam corporis hostiam Virginis Mariæ affectibus pro peccatis tuis offerre.* Sí, ya no seas tuyo, sé todo de Dios y acostúmbrate á sufrirlo todo por Dios, á tolerarlo todo por Dios, á llevar á cabo los actos mas heróicos por Dios, á privarte de cuanto te rodea por Dios, y por Dios morir si fuese necesario.

II. Considera las intenciones de Cristo al ofrecerse á su Eterno Padre, y aprende de él no solo á hacer cosas buenas, sino á hacerlas bien hechas. 1. *Christus Æterno Patri obtulerit ad promovendum ejus*

*gloriam.* Y tú ¿tienes celo de la gloria de Dios? Examínalo bien en la práctica. Lo que te propones ¿es la gloria de Dios? es, acaso, tu propia gloria? ¡Infeliz si así fuere! Porque Dios es el que ha dicho: *Gloriam meam alteri non dabo.* Toma la resolucion de *offerre te et Deo et ejus vicariis superioribus ad quævis ardua.* 2. Considera la otra intencion de Cristo Señor nuestro: *Æterno Patri obtulerit ad generis salutem humani.* ¿Tienes tú celo de la salvacion de las almas? deseas ser sacerdote con el objeto de salvar almas? con este fin vives en el colegio? á este fin te dedicas al estudio? con este idéntico fin observas tu reglamento? ¡Ah! una alma!..... el precio de una alma es infinito, y trabajar cuanto se pueda para salvarla es como si nada se hiciera. En fin, se ofreció para animarte á obrar bien y hacer toda especie de sacrificios. Obra de este modo y te harás un santo.

III. Considera cuán agradable fué á Dios el ofrecimiento de José, María y Jesus. *Quam grata fuerit hæc oblatio Deo.* No podemos decirlo, ni podemos saberlo, ni podemos imaginarlo. ¿Y por qué? ¡Ah! *Offerebant parentes Jesu suum Primogenitum: offerebat Filius seipsum.* Sí, los divinos padres y el Hijo divino hacian una ofrenda infinita al Eterno Padre. ¡Divina ofrenda que tenia por objeto la gloria de Dios y la salvacion del linaje humano! Tú ofendiste á Dios, con la ofensa pecaste, y con el pecado le arrebataste la gloria, y esa gloria le fué tornada infinitamente por medio de tan divino ofrecimiento. ¡Ah! ya no seas de tí mismo, sé de Dios; sé de Dios con todos tus afectos, y sélo de modo que cumplas á la letra el *expende quantum te fecerit Deus! quantum te amaverit,* para que prácticamente ames á Jesus, María y José, y para tí sean ellos el dulce objeto de tu amor.

## FEBRERO 8.

### Sobre el santo viejo Simeon.

I. Considera los preciosos rasgos con los que el Espíritu Santo nos describe á Simeon. 1. *Erat homo iste justus et timoratus.* ¡Qué elogio tan magnífico! qué disposiciones tan divinas! qué bella preparacion para recibir en sus brazos al Mesías prometido! *Optima enim*



*dispositio est justitia, seu vitæ sanctitas et timor Domini, qui principium est Sapientiæ.* ¿Son estas tus disposiciones para los dias que comulgas? así te arreglas para recibir á Jesus? así estás dispuesto los domingos y demas dias que recibes tan divino bocado? ¡Qué buenas serian tus comuniones si así fuese! qué óptimo el fruto que sacaras de ellas! cómo crecerias en virtud y perfeccion! cómo te llenaras del espíritu eclesiástico! qué bellísima disposicion para recibir los sagrados órdenes! Graba bien en tu corazon la siguiente sentencia: *Justitia Christum nobis unit; timor unitum conservat;* ya que el temor santo y saludable es el principio de la verdadera sabiduría. Por tanto, aparta del corazon toda falta en algun modo voluntaria para que imites al santo viejo Simeon, y como él seas un santo.

II. Considera las operaciones de Simeon, y ve en ella cuál debe ser la tuya en el Clerical. 1. La conducta de Simeon la encerró el Espíritu Santo en estas palabras: *Expectans consolationem Israel.* El sabia la promesa hecha del Salvador; pero veia que habian pasado ya tantos siglos, y no habia venido no obstante la esperanza de tantos patriarcas, reyes y profetas: *Ipse tamen constanter expectabat.* Y tú ¿confias en Dios? confias en Dios siempre? confias igualmente en lo difícil como en lo fácil? confias sin fijarte en la vana y caduca confianza de los hombres? Ahora pregúntate: ¿por qué no alcanzas de Dios lo que le pides? No lo alcanzas, porque no quieres alcanzarlo; no quieres alcanzarlo, porque no lo pides bien; no lo pides bien, porque lo pides mal. Por consiguiente, de hoy en adelante *expecta Dominum grandi fiducia et constanter,* y serás hombre de grandes esperanzas en la presencia de Dios y para el bien espiritual de las almas.

III. Considera el premio que recibió Simeon, segun nos lo asegura el Espíritu Santo. 1. *Et responsum acceperat a Spiritu Sancto, non visurum se mortem, nisi prius videret Christum Domini.* Hé aquí cómo premia Dios la práctica de la esperanza, de la justicia y del temor; *nempe certitudinem videndi Christum.* Tú tienes en el Clerical tus ejercicios de virtud, tus actos de devocion y de fervor, tu confesion de cada ocho dias, tus frecuentes comuniones, tu misa diaria, tu oracion mental; y ¿cómo te lo premia Dios? por ventura no te lo premia? me-